



## FLAVIO, pretendían comérselo

**Nombre:** FLAVIO, pretendían comérselo

**Clase:** Gato

**Desde:** 4-5-2014

**Sexo:** Macho

**Edad:** 5 años y 4 meses

**Raza :** Rubio

**Tamaño :** Mediano

**Localidad:** Sevilla

**Descripción :** FLAVIO nació en la calle, en una colonia no controlada pero atendida por varias personas que se limitaban a alimentarlos, así que Flavio estaba acostumbrado a las personas, se mostraba sociable y cariñoso. Y esto fue seguro lo que lo condenó. A Flavio le ataron un cable de acero al cuello y le insertaron varios clavos en sus patas, con el único objetivo de matarlo para comérselo, pero se escapó y pasó en esas condiciones varios meses, hasta que se pudo coger. Obviamente ya no se fiaba de las personas.

Han sido más de nueve meses de visitas constantes al veterinario, cirugías, curas, heridas abiertas y lento proceso para poder recuperar poco a poco su confianza. Además, y por culpa de una medicación muy fuerte, Flavio casi se convierte en diabético. Durante varios meses hubo que inyectarle insulina dos veces al día y controlarle el azúcar cada semana. Ahora está bien, tiene unas pequeñas heridas en lo alto del lomo, que no acaban de cicatrizar porque se rasca, come bien y es cariñoso cuando coge confianza con la persona.

Flavio es positivo a inmunodeficiencia felina, así que tendría que ser adoptado como gato único o con compañeros con su misma enfermedad.

Ahora vive en nuestro refugio y está bien, hace vida normal y es cariñoso cuando coge confianza con la persona. Solo necesita tranquilidad, cariño y un poco de paciencia.

La historia de Flavio, como la de otros muchos, vuelve a demostrarnos lo fuerte que son estos animales y lo dañinas que son algunas personas que parecen carecer de sentimientos ni alma.

Flavio fue un gato callejero que sobrevivió a todo

y que ahora después de casi un año de sufrimiento comienza su segunda vida. Quizás no olvide nunca todo el daño que le han hecho pero estamos convencidas de que sí ha perdonado. Solo es un noble animal que ha sufrido mucho. Necesita una familia que le demuestre que jamás volverán a hacerle daño.